

Mujer



28 SEP. 1973

3



30
Año

La Mujer y su Tocado

Arte y Distinción

— Juliette —

Alfonso XII, 10. - Madrid

Anis del Mono

El más selecto

Valdespino

Vinos y Coñacs

Jerez

"GRAFICO HISPANO" S. A.

GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO
GALILEO, 34 :-: TELÉFONO 31021 :-: MADRID

DAMAS DE LA DIPLOMACIA

EL nombramiento del ilustre escritor don Ramón Pérez de Ayala para ocupar el puesto de Embajador en Londres fué un acierto. Con la República en España, puede decirse que ha triunfado la intelectualidad.

La señora de Pérez de Ayala, que une a su gran distinción una cultura vastísima, será la perfecta embajadora de España en Londres.

La señora Mabel Rick de Pérez de Ayala, oriunda de los Estados Unidos, adora a España. Aquí nacieron sus hijos, y para ella Madrid es su segunda patria; este rincón del mundo tan encantador, que ella califica de ciudad de sus amores.



La encantadora esposa de nuestro insigne maestro, tiene dotes envidiables de embajadora, posee una distinción nativa, el *savoir faire* de una dama, y ostenta una elegancia espiritual no frecuente.

SOFIA BLASCO

NUESTRA PORTADA:

Reproducimos en ésta, un magnífico cuadro del notable artista Sr. Apperley.
(Foto Moreno)

la mujer en la literatura

VICTOR
CATALA

Residente gran parte de su vida—que alterna con la social de Barcelona—en la costa ampurdanesa, en relación inmediata con la tierra, con el mar y con las gentes del pueblo, campesinos, marineros, pescadores, su claro genio mediterráneo, hecho de luz, color y armonía, ha sabido recoger e interpretar las estrofas augustas de la naturaleza. Por eso es tan poeta, aun en medio de las más crueles realidades en que se complace su pluma.

No es el suyo, ciertamente, el ruralismo convencional, ya bárbaro, ya flojo, pero siempre artificioso, que una moda transitoria llevó a la novela y al teatro. Victor Catala ha sentido el misterio de la semilla que germina, la expansión de la savia en las frondas, la vida de la fauna, la agitación del oleaje, el dinamismo de los elementos. «Las formas nuevas, decía Leconte de Lisle, son la expresión necesaria de los conceptos originales». Victor Catalá tuvo una nueva visión—que a tanto equivale decir una visión sincera, directa—de la naturaleza, y por eso sorprendió con un nuevo, vigoroso estilo. Pero no solo interpreta el escenario externo, con sus líneas, sus planos decorativos, su policromía, su luz, sus sombras, sus brumas: tiene del artista completo, además del sentido visual y plástico, cualidad frecuente en el novelista latino, el auditivo y musical; por eso encontraréis en sus páginas aguafuertes y sinfonías, relieves esculturales y el desgranar de las flautas pá-



nicas. No es bastante aún. Asiéndose a todas las escarpaduras de la varia, profunda y cambiante realidad de la vida, penetra las almas y nos revela sus arcanos; ausculta los temperamentos y nos descubre todos sus motores; acecha las actitudes y los gestos, y nos declara por ellos los más íntimos mecanismos del espíritu. Es una magia... Al través de sus fulgurantes intuiciones, corre el hilo de su lógica, que las engarza con fuerte coherencia.

MATILDE RAS.

RIOJA
SUPREMO

TONDONIA

LOPEZ
HEREDIA

Acreditado vino fino de mesa Español

Un cuento

Ella...

CORRIA noviembre por Castilla hace más de cuatro siglos, en una tarde macilenta y helada, y huyendo del erial, sobre vermos caminos sin horizontes, llegaron las horas en silencio a la humilde villa de Torrelaguna.

Allí, en el regazo de la loma que sirve al pueblo de escabel, pudo vivir la luz unos minutos más, y ya expirante, en la turbia agonía llena de pesadumbre, quiso besar la frente de una mujer, solitaria y triste, una infanzona pobre lo mismo que la casa donde se guarecía.

En vano la piadosa claridad rondó, moribunda, aquella casa, tratando de asomarse a los escondidos aposentos. Las ventanas del edificio eran tan estrechas y profundas, que el débil resplandor no tuvo fuerzas para atravesarlas, y sólo en las ojivas de la torre logró encender su pálida caricia; pero en la torre, abierta a la luz, no estaba la mujer.

Se había hundido en una estancia del piso bajo, mezcla de cocina y salón, con hondo hogar y grande chimenea blasonada por un recio escudo. Ardía la lumbre en menudas brasas desprendidas del inflamado trashoguero; temblaba en la velonera la insegura llama de un candil, y doña Marina—que así se llamaba la señora—, inmóvil en un sillón, parecía dormir o rezar; recogía en el enfaldo una ruca de ébano, y tenía el huso a los pies con el hilo roto.

De repente se derramó en el aire la voz de una campana. Era el toque de queda: la dama entonó la postura, hizo la señal de la cruz y se llevó las manos al pecho con ademán angustioso, como si tuviese el corazón herido y atado con una venda. Sólo entonces alzó los párpados, resplandeció la hondura de sus ojos y se le quedó alumbrado el semblante, viejo y noble, aguileño y fuerte. Después de rezar a media voz la oración de la tarde, moviendo apenas los labios descoloridos, puso la mirada en el escudo que tenía frente a sí; pero, en realidad, no veía el castillo ni el azul; pensaba

en su reciente viudez, en su pobreza y desamparo, en el abandono de su vida. Madre, con hijos forasteros, sola y arruinada en la vivienda familiar, tenía por delante la visión de una desolada vejez.

De los hijos ausentes, educados a fuerza de privaciones y fatigas, uno, estudiante en Alcalá,

mostrábase ingrato con la anciana; el otro, clérigo en Roma, con cargo honroso allí, modelo de cualidades y virtudes, era el único apoyo de la desdichada mujer; pero ¡estaba tan lejos! ¿Cómo podría acudir al llamamiento doloroso de la madre, abandonando su destino y su vocación?

Y doña Marina imaginaba remota como nunca la Eterna Ciudad; inasequible para siempre el hijo a sus anhelos; dilatados los caminos del mundo como una esperanza sin fin.

No obstante, aquella noche sentía la dama una dulce inquietud, un extraño aviso de su corazón. Escuchaba con aguda zozobra todos los rumores, abiertos en la soledad como el surco de una promesa, y parecía que el grano del tiempo repetía en sus entrañas con el eco de unos pasos bienhechores. De pronto, se irguió persuadida, anhelante; los pasos no eran una ilusión; llegaban a la maciza puerta del edificio, atravesaban el oscuro zaguán y, conocedores seguros, iban derechos a las plantas de la mujer.

Allí estaba Gonzalo Ximénez, con el tahalí del peregrino sobre el hábito sacerdotal, humilde, ferviente, besando las manos de su madre en el más encendido transporte de amor. Era el futuro Cardenal de hierro, el que vería en su frente lucir todas las prerrogativas humanas: ciencia, gloria, honor, poder, virtud... Y para conducirlo por las altas cumbres de su destino, Dios le torcía el rumbo, postrándole a los pies de una amada criatura: «ella»... ¡la madre!...

Siempre en el camino de los hombres predeterminados, sirve de estrella un corazón de mujer...

CONCHA ESPINA

la mujer en la acción social

¿Qué harán las mujeres?

I I

Que harán en estos momentos de intensísima conmoción que la patria está sufriendo? ¿Es posible conformarse con la faena y el dolor de **cada día**, sin intensificar esta labor y dilatar en ansiedades supremas el corazón, para hacer propios los ajenos males llegados o **por venir...**?

No bastan en estos momentos los buenos deseos. Hay que rendir el beneficio inmediato, ejecutar la obra al mismo tiempo que deseársela, poner en práctica todas las nobles iniciativas, sin aguardar a que se adormezcan o se disipen las ideas que les dan impulso. Basta ya de soñar con hacer el bien; es preciso, imprescindible, ir a la práctica en mayor o menor escala según el radio de acción de cada cual. El Mundo que se está forjando en estos momentos, ha de ser obra de todos.

Cada mujer lleva en sí la posibilidad de un remedio, como también latente está en nosotros la continuidad de la especie; los remedios para ella también lo están. Y la lucha que se avecina es esa. No lucha de clases, de nacionalidades, de castas ni de razas. Lucha de la **especie** podríamos llamarla, pues no parece sino que el Hombre tiende a destruirse...

Las mejoras sociales que todo espíritu que estuvo en contacto con el dolor desea para sí y sus semejantes, la justicia más igualitaria a que todos los nacidos tienen indiscutible derecho, no se obtendrá con la satisfacción de rencores y odios personales o colectivos que tienden solo a exterminar recrudeciendo desdichas y delitos. Esto no sería más que un traspaso de injusticias que destruirían unas desigualdades para crear otras.

Mejor será nivelar con la razón, y si fuese preciso para convencer, con la **justa imposición** de los más fuertes. Pero sin la violencia que siempre hace víctimas, y bien es sabido que nada destruye mejor una organización que crear mártires en el campo contrario... Las intransigencias menguan siempre el poder persuasivo de las ideas por muy puras que aparezcan. Y esta fuerza persuasiva es la mujer quien la posee en mayor grado que el hombre, y bien administrada, ella sola basta para impeler a la lucha o contenerla.

Si la mujer acertara en estos momentos a encauzar las energías del varón hacia visiones despejadas de prejuicios, sin sectarismos de ningún género, para mostrarle y **hacerle sentir** lo que es su deber robustecer o combatir el problema incierto de cuanto se avecina estaría a salvo.

Pero la mujer, descartadas rarísimas excepciones, no mira en nuestro país por cuenta propia, sino bajo el prisma acomodaticio por donde el hombre que tiene cerca **la permite** ver. Esto se observa por igual en todos los sectores y no es accidente de uno solo.

Así pues la primera empresa que han de llevar a cabo las mujeres conscientes que ahora **se preparan**, es enseñar a **ver** a las otras por sí mismas. Sin influencias ajenas, ni engaño ninguno que las haga perder personalidad, sino cada vez esta más definida, más afianzada.

Clamaron, aún no hace mucho, algunas mujeres protestando de que el inducir las a no pensar como sus maridos, era francamente subversivo y sembrador de discordias en el hogar.

Abogan otras, no pocas veces, por la incondicional sumisión del pensamiento, a título de sometidas esposas modelo.



INVENTO ESPAÑOL

TODOS JOVENES, SIN ARRUGAS.
AGUA PRODIGIOSA CERRILLO

Completamente inofensiva, garantiza sus efectos. Patente de invención.
Inventora: JOSEFA CERRILLO ESCOBAR. La única que quita el paño del embarazo en todos sus periodos, arrugas, pecas, granos, manchas de la piel; suaviza y da ternura; infinidad de testimonios lo justifican. Unico punto de venta en España: **Felipe III, 4 y 6 perfumería. Madrid. Precio 7 ptas.**
Remítese a provincias franco de portes, enviando importe.

La Mujer en la Instrucción Manual Moderno Escuela de Artes Decorativas

MARQUES DE SANTA ANA, 26 DUPLICADO

Directora: ROSARIO RALLO

Clases a domicilio a precios convencionales

aguas:

minerales

naturales de

carabaña

el mejor purgante conocido

depurativas

antibiliosas

antisepticas

propietarios: Hijos de R. J. Chavarri

dirección y oficinas: antonio maura, 12.-madrid

MASAJE ESPECIAL
REJUVENECIMIENTO INFALIBLE
PELUQUERIA DE SEÑORAS
"CASA OFELY"
ONDULACION PERMANENTE • DECOLORACIONES • TINTES GARANTIZADOS
PRINCESA • 53 • ENT • TELEFONO 41107

PINOSOL Producto Nacional

EN TABLETAS, para el baño. Aromatizan, refrescan y tonifican. 2 tabletas, ptas. 1.

EN COMPRIMIDOS, para baños de pies cansados y sudorosos. Los vigoriza.

Tubo de 8 tabletas, ptas. 1.

EN POLVO ANTISUDOROSO, para el cuerpo y los pies. Los conserva secos, sanos y resistentes. Completamente inofensivo. Bote regular, ptas. 2,50.

EN POLVO ESPECIAL, para la piel fina de los bebés, para el tocador y para después de afeitarse. Bote regular, ptas. 1,50,

De venta en farmacias, perfumerías y droguerías.

Representante: ALFREDO LEHR.

Jovellanos 8.—MADRID



LANERIA Y COLCHONERIA DE

MARCELO RUIZ

Lanas, Damascos, Cuties, Miraguanos, Borrás, Crines y Zaleas. - Especialidad en colchones de burlite a la inglesa y camas turcas.

Se hacen colchones a domicilio.

Goya, 69 ♦ MADRID ♦ Teléfono 57097



LA MEZQUITA

Almacén de Vinos y Licores. - PLAZA SANTA BARBARA, 4

Señoras...

Esta casa garantiza la pureza de sus vinos.

Desconfiad de quien os ofrezca vinos baratos.

Gran surtido en Licores y Coñac de todas marcas.

Llamad al teléfono 36358 y tendréis vuestro pedido en el acto.

Coñac Campo Rey

CASA "MERP"
ARREGLA STYLOGRAFICAS
ECHEGARAY 7 - TELEFONO 10095 - MADRID

CASA "MERP"
ARREGLA STYLOGRAFICAS
ECHEGARAY 7 - TELEFONO 10095 - MADRID

Unas y otras sufren el lamentable y funesto error de creer en su inferioridad siquiera sea subconscientemente, creyéndose tales y anulando por el espejismo de pretendidas virtudes domésticas, su libertad de opinión, verdadera virtud sin efemismos puesto que entraña la máxima garantía que el hombre debe apreciar en toda mujer: la sinceridad sin escondites.

¿Para qué quiere el voto la mujer en tales condiciones?, ¿para qué la libertad de conciencia?, ¿para ella, o para sus hijos varones y maridos?. Por que si consideran lenidad hacer prevalecer su juicio personal dentro del hogar con merma de la autoridad omnimoda del cónyuge que sentiría herido su amor propio, ¿para que quieren estas mujeres mas libertades que las rutinarias, si nunca podrán ni sabrán hacer uso de otras?

¡Ah, sí! Acaso para cuando marido y mujer por causas más íntimas, y triviales en comparación con el bien de la colectividad, se hayan echado los trastos a la cabeza y ya la paz, esa decantada paz del hogar, ruede por las letrinas del mismo, hecha añicos...

Es absurdo y deprimente para el sexo esta manera de pensar, porque tras ella llegamos a la conclusión terminante de que la mujer siempre estará bajo tutela.

Toda mujer joven y que quiera ser de este tiempo, que esté capacitada para sentirse **mayor de edad**, rompa ese tópico cobijador de torpezas, y hágase respetar en sus juicios y criterio, dentro y fuera del hogar.

No tenga temor para su vida afectiva. La armonía entre dos seres que se aman no depende ciertamente ni debe depender de pueriles discusiones, ni tampoco de honda renunciación a sinceras convicciones sea en el

orden que fuere. Pueden amarse dos seres enormemente sin la mútua exigencia de anularse para pensar. Mezquina felicidad la que tal conyuda ofrece y poca solidez y atractivo tiene para imitarla. Además hemos dicho al principio que la mujer tiene mayor don persuasivo que el hombre... Convencer, atraer, es cuestión de **habilidad** y también la mujer es más hábil que su compañero...

Quedamos pues en que la mujer debe mantener siempre sus puntos de vista sin claudicación que la empequeñezca y con ella al sexo; que usando de las habilidades y **debilidades** que este la concede, puede y está en todo caso obligada a ser ductriz de las actividades y convicciones del hombre; que ella sola se basta para dar el giro más conveniente a la marcha de la humanidad con alteza de miras y perseverancia...; que entraña esto una responsabilidad gravísima y que para desempeñar esta misión idóneamente, la **mujer nueva** (en el noble sentido de la palabra) debe por todos los medios humanos y divinos que están a su alcance y son muchos, **¡capacitarse!**

¿Lo hará? De esperar es que sí. Cada día verá la mujer más necesaria su actuación. Más irremediable su intervención en la vida. Más justo que intervenga para poner en práctica y hacer buen uso de su capacidad intuitiva, valor connatural a ella.

Siempre será la mujer sugeridora cuando no autora o coautora de los grandes hechos, sobre todo si conquista «libertad de opinión.»

Y si llega a desarrollar su capacidad intelectual al unísono de su capacidad emocional, el mundo puede decirse que está salvado.

HALMA ANGÉLICO



La Princesa Ileana, hija de la Reina de Rumanía, que tiene oficialmente anunciada su boda con el ilustre aviador español Archiduque Antonio Habsburgo.— Foto obtenida en Sevilla durante la visita de la Princesa en la primavera de 1929. (Fot. Dubois)

la mujer en la historia

CONCEPCION ARENAL

LOS alumnos de la Universidad, por aquel tiempo romántico, eran mucho más que los de ahora, indisciplinados y levantiscos.

Estos estudiantes habían fijado su atención en cierto mozo taciturno que asistía puntualmente a las cátedras de derecho penal y permanecía silencioso, como escondido en la penumbra de ángulo, durante las explicaciones. Terminada la clase se escurría silenciosamente, no se sabía por donde. Después se dijo que era una mujer, travestida en hombre por las ferreas exigencias de la época, que privaban a su sexo de todo pasto intelectual. Hasta se dijo como se llamaba: Concepción Arenal, descendiente de ilustre familia e hija de un héroe de la Independencia española.

¡Caso insólito el suyo! Las mujeres del romanticismo, solamente acostumbraban a ocuparse del vuelo de sus areñolinas, del largo de sus guantes, del color de sus sombrillas, del rizo perfecto de sus tirabuzones... Sobre todo en España, era casi imposible encontrar ni aun en los círculos literarios donde triunfaban las feminidades delicadas de la Coronado, primero, de Fernán Caballero, después, los espíritus independientes y arrebatados de una Jorje Saud o una Daniel Sterne. Ninguna de estas damas poetisas, novelistas, que se forjaban una naturaleza amable en que inspirarse, hubiera osado lo que aquella mujer que taciturna e incansable continuaba ahora, en plena actividad de juventud consciente, asomarse a los más horripilantes problemas humanos, abordar en ellos el hospital, el burdel, el presidio, la mancebía... Y con aquel acento tan entrañablemente humano, que se vertía como un raudal de effluvis cordiales, arrancados de su propio corazón, para llevar a todos el amor y la piedad por los desgraciados... Aun a través de su matrimonio y de su viudez temprana, Concepción seguía siendo la misma que fue en su adolescencia.

Desde su retiro, silencioso y fecundo, al cuidado de sus hijos y de sus letras, fluyó su obra serenamente, porque la dictaba un espíritu sereno, pero apasionadamente inflamado de ternura, de justicia, de amor. Y con su obra literaria, su



obra humana y ejemplar, la creación de la asistencia domiciliar, el Patronato de señoras para la visita y enseñanza de las presas, la sociedad de la Cruz Roja para la asistencia de los heridos en la guerra carlista, las sociedades benéficas de construcción para casas baratas de obreros... todos los problemas que se pudieran presentar ante los desgraciados, ante los débiles, ante los desheredados, tuvieron en ella eco eficaz.

Durante el reinado de Amadeo, y en la primera república, Concepción Arenal ocupó el cargo de visitadora general de las prisiones de Mujeres. En la segunda República Española, la labor de Concepción Arenal ha fructificado en el aspecto de que una mujer ocupe la Dirección General de Prisiones y que esta mujer lleve en su programa las ideas todavía no alcanzadas ni superadas, de la gran pensadora.

MATILDE MUÑOZ

la mujer en la poesía



¡RESURREXIT!

por
Maruja
Vidal
Fernández

Yo iba por el mundo, indiferente
al terrible silencio de mi alma.
Una más, deshojándose en las horas
de la inquieta farándula.

A veces en vislumbre de ideales,
sentí vibrar la cuerda de mis ansias.
Fuegos fatuosos brillaban en la sombra,
y luego... ¡nada!

Un día pasó un hombre. Como Cristo,
tenía blando el gesto, y la mirada,
iluminado, adivinó y me dijo:
Ven, «¡levántate y anda!»

Y caminé, marché por los senderos,
donde antes sin anhelos caminara.
Se irisó en mil facetas el diamante.
¡La lumbre se hizo llama!

Y aquel hombre, aquel dios, gimió sediento.
¡Yo le negué la bendición del agua!...
¡Por eso es que mis rimas tienen siempre
el sabor de una lágrima!

*Bellisimobus-
to, en bronce,
de la autora
de esta poesía,
hecho por el
notable escul-
tor, A. Riga-
nelli*

la mujer en el arte

Esperanza y Teodora Zuloaga

SEGOVIA.—San Juan de los Caballeros: la vieja iglesia templaria devotamente arreglada en santuario de arte, por aquel temperamento único, de artista y de hombre, que fué don Daniel Zuloaga.

La larga estirpe de artistas de los Zuloaga—todo nuestro siglo XIX, todo nuestro siglo XVIII—hoy prolongada en estos hijos del insigne don Daniel, continuadores alertas de la obra de su padre.

Juan, Esperanza, Teodora: los tres—Cándida, la mayor, es, junto a la madre, la vestal del fuego doméstico—los tres cuidan de que no se apague la llama en el



horno encendido por el padre, el horno en cuya boca entran las piezas de barro modeladas como si fuesen carne viva, y de cuya boca salen las cerámicas de reflejos profundos é inauditos.

¡Ciencia paciente y amorosa de la cerámica! ¡Más azul ese azul, más rojo ese rojo, más color a la yerba primavera del monte, aquel verde!... Los tipos segovianos—pañuelo y relajo, capa y ancho sombrero—¡las escenas populares—faenas del campo y tráficos del mercado—! los motivos ornamentales que son decoración arquitectónica de España a través de los siglos; y esas figuras de Vírgenes apuñaladas y de Cristos muertos que dicen de las oraciones desgarradas de una España destemplada hasta cuando musita: todo se cuece y exalta en ese horno, todo entra en él por manos del hijo y de las hijas del gran don Daniel, para ir luego a contar por el mundo de nuestros sentimientos y de nuestros aspectos, y de la labor incansable de dos mujeres artistas españolas.

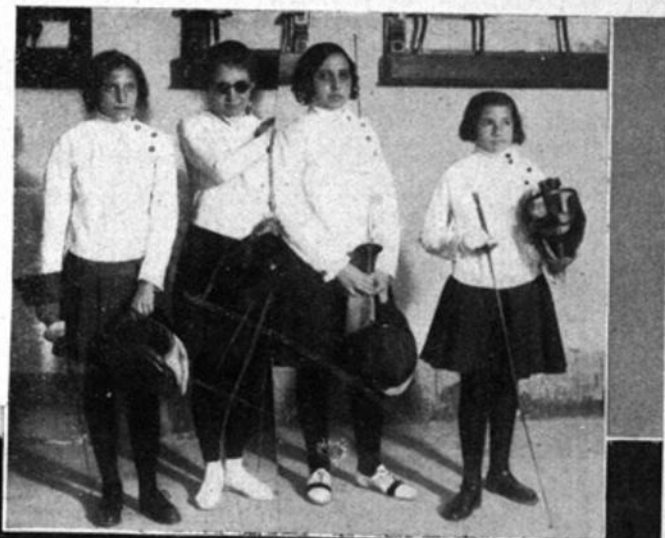
MARGARITA HELKEN.



la mujer en los deportes

Concurso femenino de esgrima, en la Sociedad Gimnástica.

Concurso de regatas de traineras en el Retiro.



Desfile de la sección femenina, de la Sociedad Gimnástica, en la fiesta deportiva de la plaza de toros.

(Fotos Díaz Casarriego).

la mujer en la actualidad

La mujer frente al divorcio

EL tema—¿puede dársele categoría de problema?—no merece—como no merecía para Bismarck la aprobación del presupuesto del ex Kaiser—más de cinco minutos de discusión. Exponerle, redactar el decreto y firmarlo. Todo lo demás—artículos sueltos, discursos y manifiestos—es perder el tiempo lastimosamente.

El divorcio, si no de «jure», de hecho está ya implantado en todo el mundo. El matrimonio no constituye, en el aspecto social, un atasco, una ligadura, un engranaje. Cae, por el contrario, dentro del ilimitado círculo del libre albedrío, de la voluntad personal.

Esta no es una opinión particular: es un sentimiento colectivo que se manifiesta no reconociendo como problema cualquier conflicto de amor. [Para desesperación ciertamente de dramaturgos]. Ejemplo: un drama (?): un hombre y una mujer se quieren. Los padres de ella no dan su consentimiento; hay enemistades, diferencias de fortuna, etc., etc.

Reacción del público de antes:—«¡Pobrecitos! ¡Dos vidas destrozadas para siempre!»

Contrariamente comenta el de ahora:—«¿Qué tontos! ¡Si no les dejan casarse, que se escapen!»

Otro drama (?): Dentro de un matrimonio se ha perdido el amor. Vienen las desavenencias, la vida de infierno, etc., etc.

El público de antes decía:—«¡Qué horrible! ¿Y así han de pasar toda la vida?»

El de ahora dice:—«¡Con separarse ya está!»

Sencillamente, pues, ha resuelto estos «problemas», al menos en la parte que podríamos llamar «trágica», la nueva generación. Frente a esto, ¿qué puede hacer la Ley?

Aquí tenemos a Mrs. Austin C. Ostermann, la más infiel y la más fiel de todas las esposas. Casada y divorciada cuatro veces con su propio marido. ¿Inmoralidad? ¿Conveniencia? ¿Reclamo? El tema, con espacio y tiempo, se presta a infinitas variaciones. Una gran sinfonía Beethoveniana. Pero sigamos aquí tan solo dos rápidas líneas melódicas.

«De amor»: Mrs. Agustín—y en este caso, Mrs. Agustín representa a todas las mujeres—se casa enamorada de su esposo. La vida en común, amenaza con el cansancio, con la rutina. Entonces, Mrs. Agustín pone en práctica un plan: Di-



(Fot. Contreras.)

vorciarse, volver a ser novia después y, enamorada, casarse de nuevo. Y así, hasta cuatro veces, que quizá se repitan. Este sistema de coquetería no había sido inventado por ningún «comediógrafo» que yo sepa. Siempre con su propio marido, Mrs. Agustín ha disfrutado de cuatro noviazgos, de cuatro bodas y de cuatro lunas de miel.

«De desilusión»: Mrs. Agustín se ha casado enamorada, pero, a poco, cree encontrar en otro hombre cualidades superiores a las de su marido. Sin engañarle, puesto que existe el divorcio, intima con él. Pero en la intimidad reconoce su error. Su ex marido vale más que el pretendiente. Desilusión y nueva ilusión. Vuelta a casarse con su antiguo esposo. Y así, hasta cuatro pruebas, que es posible se repitan también, pero de las que indudablemente ha de surgir la fidelidad más absoluta.

Y ved, cómo de este modo, Mrs. Agustín ha podido dar unas normas de alta moral, sin incurrir en pecado, superiores a las que jamás pueden imaginar siquiera los defensores de unas leyes draconianas, arcaicas y gastadas.

ROSA ARCINIEGA

La mujer en el teatro

Carmen Muñoz Gar

UN ratito, para dar de comer a los cisnes, y al elefante, y a las cebras.

Toda esta distracción es para la gran actriz un paréntesis obligado, en medio del estudio o de la lectura, a que dedica estas mañanas calurosas de verano, refugiada en un amable y tranquilo rincón del Retiro.

—¿Descansando?—la digo.

—Descansando. Ahora el calor, no invita al tragin constante de una gira.

—¿Y de proyectos?

—Muchos, pero todavía solo son proyectos, que a lo mejor pueden deshacer la oferta que pudiera surgir de un mejor contrato.

—Y surgirán proposiciones, que primerísimas actrices, prestigiosas figuras como usted



...dar de comer a los patos...

desgraciadamente para la escena española, no abundan.

—¡Quien la oyera!

—¡Justicia a secas! Su brillante labor en la alta comedia y en el teatro clásico, hacen de usted una actriz imprescindible de la escena española.

—Yo no hice más que poner todo mi entusiasmo, todas mis energías.

—¡Y todo su talento!

—¡Por Dios!

—¿Qué tal la temporada con Borrás?

—Magnífica. Primero en el Calderón y luego por provincias, ha sido de resultados espléndidos.

—¿Cree usted en la crisis del teatro?

—Creo que el teatro está grabado por impuestos, y que los locales cuestan caros. Esto motiva que los precios de las localidades no pueden ser más baratos, y la clase media no está en condiciones de hacer grandes



...dar de comer al elefante...

gastos. Prueba de que a precios baratos, cuando hay buenas compañías el público responde, es que en las funciones que se han dado ahora, con motivo de los festejos madrileños, y representando obras conocidas, se han hecho fácilmente entradas de siete mil y ocho mil almas.

—¿Remedios para combatir la crisis?

—Rebaja, y mejor, desaparición de impuestos. Locales grandes y baratos. Compañías bien conjuntadas. Y el cine, cada vez más caro en su explotación, iría en tanto perdiendo el terreno que ha usurpado a la escena.



Carmen Muñoz Gar (Fot. Orríos).

—¿Debería darse pronto la batalla?

—Cuanto antes. Dicen que el actual gobierno ha prometido interesarse en ello. Locales en Madrid, se construyen muchos y grandes, así que el asunto parece bien encauzado. Ojalá no se paraliquen estas esperanzas.

Y Carmen Muñoz Gar la genial intérprete de las joyas clásicas, espléndida en la alta comedia, y hasta graciosísima actriz en el género cómico, con entusiasmo, me vá razonando todos los medios que pudieran favorecer la buena marcha del teatro.

AMPARO G. DE
PRIMELLES.

SEDERIAS DE LYON

Las mayores novedades y calidades
y los menores precios.

Carrera de San Jerónimo, 36

Teléfono 95001

MADRID

GARIBAY TEA ROOM

LO MAS SELECTO EN PASTELERIA

AVDA. CONDE PEÑALVER, 15

TELEFONO 95521

FCA DE GUANTES
MARIO HERRERO
SUCCESOR DE



CORTE INGLÉS
CARRETAS 14
SUCURSAL ALCALÁ 33 LAS CALATRAVAS

SON LOS
MEJORES POR SU CLASE
Y ESPERADA CONFECCIÓN
MADRID

NO TIENE SUCURSALES

LA CHOCOLATERA
MARCA REGISTRADA
ANTONIO MENÉNDEZ
EXDEPENDIENTE DE VENANCIO VAZQUEZ
CAFÉS, CHOCOLATES Y TÉS
SON LOS PREFERIDOS
22-HUERTAS-22. (frente a Príncipe)
TEL: 10.251. NO TIENE SUCURSALES
MADRID



JUSTO

Fajista de señora
y caballero

CARMEN, 10
MADRID

Teléfono 10251



fotografía
**marí
mayor**
trabajos artísticos - especia-
lidad en pintura y esmaltes
finos para joyas

FOTOS CABEZAS
Estilo Cinematográfico
3,50 una

Reproducciones

◇◇
Fotografados en
- negro y color -

◇◇
Martín de los Heros, 65, pral.-
MADRID
Teléfono 35961 - Apartado 8049

Aranda Hermanos

Fábrica de Peines y Adornos de Cabeza
- - - Artículos de Concha y Celuloide - -
- - Objetos de Fantasía para Regalos - -
Siempre Novedades - - Modelos Exclusivos

Florida, 16 - MADRID - Teléfono 31415

INDUSTRIA NACIONAL

Marca - A B C - Registrada

Vinos
Coñacs
Champagne

Pedro Domecq
Jerez

Representante en Madrid:
Horacio Rodríguez

Calle de Alcalá, 6
Teléfono 11.183

ANJU OPTICA
Eduardo Dato 10 (Gran Vía)

Fotografía LAGOS

AVENIDA EDUARDO DATO, 10 (Gran Vía) TELEFONO 18826 MADRID

Mujer

Director
Gerente:

Santiago
Camarasa

Revista ilustrada semanal
dedicada exclusivamente
a la mujer

Suscripción: año... 14,00 ptas.
" semestre... 7,50 "
Número suelto..... 30 cts.

Oficinas: E. Dato, 7 (Gran Vía)
Teléfono 96.874
Madrid, 13 Junio 1.931

la mujer en el extranjero

Las criadas

Uno de los problemas que más preocupa a la mujer inglesa es el de la servidumbre. Es muy reducido el número de mujeres que quieren dedicarse al servicio doméstico en Inglaterra, pues encuentran más libertad trabajando en tiendas u oficinas. La sirvienta inglesa ha conseguido muchos privilegios, dispone de muchísimo tiempo libre porque así lo exige al entrar en la casa, y presta sus servicios a cambio de buen sueldo.

En las casas donde se pueden permitir el lujo de tener servidumbre, las criadas residen en hermosas habitaciones bien amuebladas y en la mayoría de los casos tienen también su salita de descanso, donde pueden leer y escribir sin temor a que la señora de la casa les moleste, puesto que solamente con raras excepciones puede atreverse ésta a pasar a la habitaciones reservadas a la servidumbre. En su salita las criadas pueden recibir cuantas veces gusten a sus amistades y obsequiarles con el «five o'clock tea» sin que la señora se entremeta en sus planes para nada.

La cocinera pide fácilmente dos libras (unas 85 pesetas) para el gasto diario de una familia reducida de 3 o 4 personas y presenta solamente una comida sencilla.

Al entrar en su nuevo domicilio la sirvienta puntualiza muy bien cuáles son sus deberes con el fin de que no se le pueda exi-



Planchando en una moderna y cómoda máquina

carbón, tan necesaria en esta capital, se estaba apagando y preguntada mi amiga si no creía conveniente llamar al timbre para que lo atendieran, explicó que no sabía que hacer. La segunda que debía ocuparse de la lumbre había salido, y si llamaba a la primera doncella ésta no consentiría estropearse las manos trayendo leños desde la cocina. Seguramente la cocinera atendería al fuego pero, ¿como permitir que ésta pasara a la sala cuando estaba tan mal visto entre las doncellas que la cocinera pasara a su despensa, sobre todo habiendo visitas en la casa? Así fué que tuvimos que aproximarnos todo lo más posible al fuego y resignarnos con ver como éste se iba extinguendo sin que pudiéramos avivarlo.

Pequeñas ironías de la vida, la señora esclava de sus criadas.

(Foto Orrios).

JOSEFINA CALVERT.

en Londres.

gir ni un átomo más de lo debido. Así pues a la primera doncella, aunque esté cruzada de brazos, no se le puede pedir que limpie un par de zapatos, pues indicaría claramente a la señora que esta no fué una de las obligaciones que se le fijaron al entrar en la casa.

Hasta que punto temen las señoras levantar las iras de su servidumbre, me fué revelado durante una visita que hice a una amiga mía un invierno en Londres. La lumbre de

Modas y estancias



*Tres lindos modelos, última creación parisi-
na, de sombrero, zapatos y traje de noche.
(Fotos Ortiz).*

la mujer en el cine

La linda Mis Lemonnier, una de las más bellas estrellas del cinema, que ha filmado recientemente con el mayor éxito «La Rive Gauche», en la Paramount.



CINE CALLAO

Siempre los mejores programas

El más aristocrático

la mujer y su cuidado

La higiene de la belleza

Las arrugas; su evitación y desaparición

Una de las más hondas preocupaciones de la mujer, cuando ha alcanzado la edad senil, son las arrugas, sobre todo si éstas afectan a las partes visibles del busto, rostro, etc., y especialmente en éste último. Son consecuencia de la degeneración de la piel, que pierde su elasticidad u obedece su aparición a muy diversas causas, que no podemos enunciar porque el objeto de estos breves trabajos, para que tengan una máxima eficacia, consiste en imponernos la obligación de exponer los remedios pero no estudiar científicamente las causas.

Ante todo hemos de establecer una conclusión, y es que aquellas de nuestras lectoras cuya edad juvenil la haya librado de la aparición de tan mortificante defecto, deben preocuparse de impedir o evitar su presencia, pues resulta sumamente fácil evitar las arrugas, y en cambio es bastante más difícil corregirlas una vez que se han presentado.

Lo primero se consigue practicando con constancia una serie de sencillísimas operaciones. La más elemental, y que está al alcance de cualquiera, consiste en aplicar al rostro compresas de agua fría, y preferentemente en las regiones propensas a adquirir este defecto, como son: frente, sienes, carrillos, barba, cuello, etc.

A la aplicación de las compresas debe preceder un eficaz desengrasado de la piel con ligeras fricciones de bencina o éter, valiéndonos de un algodoncito hidrófilo impregnado en las referidas substancias.

Cuando la edad de la persona afectada por arrugas no justifique la aparición de éstas; o sea en arrugas que podemos considerar precoces, es de positiva eficacia la aplicación de la fibrosina en forma de emplastos, que deberán retenerse durante las horas dedicadas al sueño. También en este caso hay necesidad de desengrasar la piel en la forma dicha, secarle cuidadosamente, sin restregar, haciendo presiones locales con la toalla, oprimida con la palma de la mano, y aplicar inmediato el emplasto.

Cuando por la mañana el sueño os abandone, podréis desprender sin la menor molestia, y en ningún caso dolor, el pañito que contiene el emplasto.

La máxima eficacia contra las arrugas se consigue con la práctica del masaje, acompañado de vaporizaciones; y de esta manera, no solamente se retrasa la presencia de las arrugas: «en muchos casos puede alcanzarse una edad muy avanzada sin su aparición».

Sin perjuicio de dedicar otros trabajos a esta importante rama de la terapéutica del masaje como el más eficaz auxiliar de la higiene de la belleza, daremos para terminar unas breves instrucciones fundamentales, para que nuestras lectoras, no cometan el error de producir un efecto contrario, del que persigan, en la práctica del masaje.

Al masaje debe preceder la aplicación de una toalla caliente seca o húmeda, pero en este caso bien escurrida, que aprisione perfectamente el rostro o la parte en que se vaya a operar, cuidando de dejar al descubierto la nariz y la boca para que se respire con absoluta normalidad. Esta práctica debe durar unos diez minutos, y si por las condiciones del ambiente, se enfriase la toalla, ha de renovarse las veces que sea preciso para mantener una temperatura constante... Después se extiende por la parte afectada una pasta o crema.

La barba y región mentoniana requiere un masaje suave,—como en cualquier caso,—en dirección de abajo hacia arriba y en sentido convergente; o sea haciendo que se reúnan en cada pasada las yemas de los dedos, teniendo los pulgares apoyados en la parte inferior de los huesos de las mandíbulas. La posición del operador ha de ser teniendo de espaldas la paciente, y si se trata del masaje facial, el movimiento ha de ser apoyando los dedos pulgares en la nariz y mover las yemas de los otros dedos en sentido convergente hacia las sienes. Los párpados deben recibir el masaje, si son los inferiores, desde cerca de la nariz hasta la parte anterior lateral de la frente, y el superior, desde el entrecejo, siguiendo una línea curva, semicircular, hasta la región frontal.

En sucesivos trabajos hemos de tratar en particular de cada una de las partes susceptibles de aplicación del masaje, y cuidados que conviene tener presentes.

VIDAVELLA.



JABON Y LEJIA
CATARINEU

Aceites filtrados

ARAVACA - FUENCARRAL

Despacho
en Madrid **Fuencarral, 58**

Teléfono, 10427



Visite usted la exposición de **LINOLEUM** de la casa.

FERNANDEZ

Sábanas impermeables para viaje desde 6 pesetas.

Caballero de Gracia, 2 al 6.

- Teléfono 16848

(Esquina a Montera)

DiAZ

PAPELES PINTADOS - PINTURA
CARMEN-23.

TELÉFONO 12785.

CALZADOS PELAEZ

Son los mejores
y más baratos

CLAVEL, 2
MADRID



Medias para Varices

Calidades finísimas e invisibles. Fajas abdominales
para todas las aplicaciones.

Cooperación Médica

MAYOR, 31

MADRID



Ya se trate de las importantes deliberaciones de los grandes capitanes de la industria... o del trabajo rutinario de los humildes, la luz ideal, que ha de ser clara, suave y uniformemente difundida, se consigue fácilmente con la lámpara

PHILIPS ARGENTA

"INSTALAD SIEMPRE ARMADURAS PHILIPS"

L. 304

TALLERES TIPOGRÁFICOS.—MARQUÉS DE URQUIJO, 8.—MADRID